

## TRATADO SENSIBLE

**Rodríguez Lizárraga, Diego**<sup>a</sup>

<sup>a</sup> *Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba*

---

### Abstract

The neoliberal offensive success depends on an adequate understanding of the political nature of affects, which is a specific theme to be developed in this article. For this reason, and not ignoring the broad spectrum of the neoliberal project, we will address the question of how the enlightened reason prejudice contributes to the failure of national and popular political movements in the Latin American region. We understand that there is no politics without a fundamental affect, affect that runs through it or affect that mobilizes in its productions or practices. According to this we say that Neoliberalism has a technology of subjectivation, that is, a Psychology, which at its core includes a science of affects and their political application or rather, micropolitics.

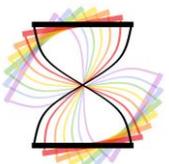
In these terms, we maintain that the strong belief that the data, fact or knowledge revealed by itself can generate substantial changes in people is inadequate. This happens due to the exclusion of the affective component or temper that has been treated as an unimportant residue by a long rationalist tradition, and which is, on the contrary, extremely essential in any instance of everyday life, and even more so in any militancy or political activity. Here the optimism of Enlightened Reason is denounced since it has proven inefficiency not only in understanding the relationships between politics, affects and subjectivities but also in implementing an offensive capable of displacing Neoliberalism.

---

**Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.**

**Vol. V – Núm. 2**

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



Our project, in general terms, establishes the political nature of affects based on the science of affects in Spinoza. In specific lines, we will identify these affective logics in a local and epochal phenomenon such as the growing libertarian movement. Finally, we will determine counterhegemonic alternatives based on overcoming this rationalist logic in tactics and strategy against Neoliberalism.

#### Keywords

<Neoliberalism> <Affects> <Enlightened Reason>

#### Resumen

El éxito de la ofensiva neoliberal pasa por una adecuada comprensión de la naturaleza política de los afectos, temática específica a desarrollar en este artículo. Por este motivo, y no ignorando el amplio espectro del proyecto neoliberal, es que abordaremos la interrogante de cómo el prejuicio de la razón ilustrada contribuye al fracaso de los movimientos políticos nacionales y populares en la región de América Latina. Entendemos que no hay política sin algún afecto de base, afecto que la atraviese o afecto que movilice en sus producciones o prácticas. Por lo mismo, decimos que el Neoliberalismo posee una tecnología de subjetivación, es decir una Psicología, que en su núcleo comprende una ciencia de los afectos y su aplicación política o más bien, micropolítica.

En estos términos, sostenemos que la férrea creencia en que el dato, hecho o conocimiento por sí mismo revelado pueda generar modificaciones sustanciales en las personas es inadecuada. Esto sucede debido a la exclusión del componente o temple afectivo que ha sido tratado como residuo sin importancia por una larga tradición de raíz racionalista, y que es por el contrario sumamente primordial en cualquier instancia de la cotidianidad, y más aún en cualquier militancia o actividad política. Aquí, el optimismo de la Razón ilustrada se denuncia puesto que se ha demostrado ineficiente no solo en la comprensión de las relaciones entre política, afectos y subjetividades sino para implementar una ofensiva capaz de desplazar al Neoliberalismo.

Nuestro proyecto, en líneas generales, establece la naturaleza política de los afectos a partir de la ciencia de los afectos en Spinoza. En líneas específicas, identificaremos estas lógicas afectivas en un fenómeno local y epocal como lo es el creciente movimiento libertario. Finalmente, determinaremos alternativas contrahegemónicas basándonos en la superación de esta lógica racionalista en la táctica y estrategia frente al Neoliberalismo.

#### Palabras claves

<Neoliberalismo> <Afectos> <Razón ilustrada>

## Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. V – Núm. 2



## 1. Introducción

Solemos presenciar en la cotidianeidad de nuestros pueblos cuán valorada es la sobriedad afectiva y cuán preferible es también evitar la obnubilación que los afectos producen para tomar mejores decisiones o emitir juicios más acertados sobre determinadas cuestiones. Hay toda una larga tradición al respecto y un gran abanico de espacios y de prácticas en las que se expresa este tipo de primacía del pensamiento sobre la extensión, del alma sobre el cuerpo, de la razón sobre la pasión, concibiéndolos como excluyentes y entendiendo que uno contamina sobremanera al otro. Podemos rastrear sin dificultades una subjetividad moderna aquí, sin dudas, cartesiana.

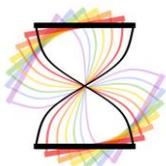
Son muchas las consecuencias políticas importantes relativas a esta subjetividad moderna que en nuestras latitudes se instaló como producto del colonialismo, y que en la actualidad ha adoptado las formas correspondientes al neocolonialismo. Particularmente, nos referimos a los neofascismos que estamos experimentando en la coyuntura geopolítica actual, enfatizando por supuesto en nuestra región latinoamericana y puntualmente en el lugar desde donde escribimos, es decir, Argentina. En este punto, nos insertamos en las discusiones a propósito de la comprensión de estos fenómenos a partir de las relaciones y virtuosos intercambios entre la psicología, la filosofía y la política, buscando ofrecer propuestas de fortalecimiento y preservación de nuestras democracias, vistas permanentemente bajo ataque y asedio en la actual geopolítica. Desde aquí, denunciaremos el prejuicio de la Razón ilustrada inoperante para las iniciativas micro y macropolíticas contrahegemónicas. Lo podemos observar en múltiples espacios sociales, sean estos medios de comunicación, redes sociales, instituciones educativas, etc., en las que el discurso mayoritariamente difundido habla sobre la estructura ideológica de nuestros pueblos dando cuenta de ella como de una que es equívoca y contradictoria, cuyo su accionar tiende más hacia lo visceral y lo pasional que a lo racional. Escuchamos a diversas figuras de autoridad en estos distintos espacios y plataformas recurrir a este discurso y su poder explicativo sobre el presente, afirmando con exclusividad que estamos perdiendo la discusión de proyecto de país por la visceralidad del momento. El acto siguiente es culpabilizar de esto a los neofascismos por

---

**Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.**

**Vol. V – Núm. 2**

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



---

haber colmado la discusión en el escenario político de una preponderancia afectiva y fundamentalmente de afectos negativos. A veces, esto se afirma desde un lugar de impotencia, desde una posición de víctima paralizada frente al avance de la ultraderecha. En un nivel quizá un poco menos rígido pero intelectualista todavía, se dice que nuestras sociedades están politizadas pero que no tienen cultura política. Es decir que cultivarse haría que la gente no actúe visceralmente y que tome decisiones racionales en términos de participación política. Esta es la prepotencia de la Razón ilustrada. El prejuicio respecto a sus capacidades siempre supone que, a mayor participación de la razón en detrimento de las pasiones, mayor será el éxito de sus conclusiones.

Las consecuencias no solo se observan en los espacios de las élites dominantes que festejan su exitosa avanzada sino también en quienes movilizan proyectos políticos alternativos desde sus diferentes espacios de militancia, mostrándose impotentes frente al recrudecimiento del escenario político local, regional y global. Es justamente este prejuicio de la razón ilustrada la cual lejos de facilitar u optimizar la ofensiva contra el neoliberalismo y los neofascismos, la perjudica y debilita.

Nos parece muy representativo de lo que aquí sostenemos la columna que escribe Sandra Russo el día siguiente al triunfo del candidato neofascista Javier Milei. Para la periodista, los pueblos se equivocan y enfatiza en que no hubo periodismo, es decir información veraz y objetiva con la que la gente pueda determinar racionalmente una buena decisión electoral (2023). A fin de cuentas, es preciso resaltar que no estamos perdiendo la discusión de proyectos de país o de soberanía regional porque nuestros pueblos hayan sido engañados o no hayan resuelto adecuadas reflexiones a propósito de la oferta electoral y su correspondiente participación política. Tampoco se resuelve con pedirle a las derechas institucionalidad republicana y buenos modales propios de un actor con un cargo político de primer nivel. Por el contrario, los neofascismos encuentran la movilización afectiva y su fuerza política como una excelente estrategia de victoria política efectiva. Y es que aquí se halla el quid de la cuestión: estamos perdiendo la sensibilidad democrática y, por eso, la discusión de proyectos de soberanía en el

---

## Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

### Vol. V – Núm. 2

continente. La naturaleza de la sensibilidad democrática es constructiva, expansiva y creativa mientras que la insensibilidad solo conduce al fascismo.

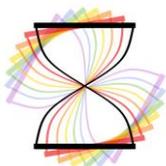
Dentro de estas coordenadas, el éxito del régimen político imperante en nuestros territorios pasa por un excelente manejo de la lógica de los afectos en función de sus intereses primarios. Lejos de detenerse en cuestiones referidas a la exactitud y validez de los conocimientos, la optimización de la capacidad cognitiva o destreza argumentativa intelectual moviliza flujos afectivos en el campo social vía múltiples prácticas y plataformas. Sin moralizar, sin titubear, sin atenerse a las reglas del *fair play* democrático, avanza en la construcción de experiencias políticas destructivas mediante pasiones tristes masificadas. Los individuos neoliberales de estas masas llevan consigo un núcleo duro insensible y beligerante. Aquí podemos encontrar la micropolítica del neoliberalismo que se expresa mediante su propia tecnología de subjetivación o psicología. A propósito del concepto de *subjetividad*, utilizaremos los aportes del psicoanalista argentino Jorge Alemán por su utilidad a nuestros fines explicativos en términos de un proceso productivo de lo íntimo y privado en los seres humanos (s/f). Dicha producción subjetiva se haya siempre inserta en una matriz productiva mayor o macropolítica, y aquí la usaremos para ser comprendida dentro de un proyecto político específico que es el neoliberalismo.

Entendemos pues que el afecto imperante en nuestros tiempos históricos y en nuestras latitudes es la tristeza. Éste es el afecto de base del neoliberalismo, de su necropolítica, de su micropolítica, de su economía psíquica. En este punto, tomamos de Francois Dubbet el título que le ha otorgado a este tiempo histórico muy acertadamente, nos referimos a la *Época de las pasiones tristes* (2020). Haremos, solamente, uso de él en tanto que comprende el clima afectivo y el torrente de afectos negativos incesantes e intensos que impera en el actual panorama político; no hacemos uso del análisis sociológico de Dubet en esa obra. Creemos que hay muchos análisis, como el de este sociólogo, sobre cómo estos momentos de la historia producen una desesperanza total, mas consideramos que no se han ofrecido suficientes respuestas del mismo orden, es decir, sensibles.

---

## Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

### Vol. V – Núm. 2



---

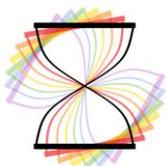
Acorde a todo lo anteriormente planteado, acudiremos a la ciencia de los afectos en Spinoza valiéndonos de su crítica a la tristeza de la cual extraeremos consecuencias ético-políticas. De esta manera, procederemos a demostrar la inadecuación e ineffectividad del prejuicio de la Razón ilustrada, subsanando errores y sugiriendo optimizaciones y alternativas en la construcción de la ofensiva. Mediante estas contribuciones filosóficas, produciremos insumos concretos para fortalecer la sensibilidad democrática y el quantum revolucionario que ella comprende y emprende en la lucha contra el neoliberalismo.

Posteriormente, realizaremos un análisis que tendrá como unidad u objeto de estudio el movimiento libertario en Argentina, cuya expresión luego tuvo propagación regional y donde identificaremos los insumos teóricos que venimos mencionando. Aquí desplegaremos nuestros *Laboratorios biofilicos* para ensayar y experimentar con lo que consideramos posibles soluciones en la lucha contra el *Hombre de las pasiones tristes* que habita nuestras coordenadas histórico-político-sociales y subjetivas.

## 2. Desarrollo

### 2.1. Spinoza, la razón sensible

Sentimos y experimentamos los afectos que recorren nuestras sociedades; sus flujos expresan toda una creciente multiplicidad de variaciones intensivas. Todos y cada uno de ellos participan en este preciso instante en la existencia componiendo, descomponiendo, recomponiendo sus singularidades en el orden de los encuentros que efectúan, estas son sus variaciones expresivas. Formarnos una idea adecuada de esto puede precisar más que una operación intelectualista dado que el espíritu que contempla las fluctuaciones ontológicas prescinde de aquella. Nos aproximamos entonces hacia movimientos incesantes que experimentamos permanentemente y que involucran nuestros deseos en diferentes variaciones de expresión.



A nuestro parecer, los afectos sobreviven a todo imperativo que pretenda subordinarlos a alguna interacción transversal entre los atributos. Buscamos acabar con esa endeble y anémica percepción dualista que atrofia la comprensión de estos elementos en sí mismos, siempre se trata de una supervaloración de la razón en detrimento del cuerpo, de la razón sobre la pasión. Podemos hallar en Descartes toda una filosofía dedicada a esta lógica dualista en eso que denunciamos como *prejuicio de la razón Ilustrada*. En efecto, el filósofo holandés empieza su famoso Tratado de las Pasiones del Alma sosteniendo:

*Considero, además, que no reparamos en que ningún sujeto obra más inmediatamente contra nuestra alma que el cuerpo al que está unida, y que por consiguiente debemos censar que lo que en ella es una pasión es generalmente en él una acción (1649: 12)*

La elección de la filosofía cartesiana para ejemplificar este prejuicio no es meramente arbitraria, bien podríamos haber ido mucho más atrás y escogido a otro filósofo como Platón. Su mito del carro alado habría servido también; sin embargo, en función de nuestros lineamientos generales y específicos, nos resulta más útil optar por el padre de la filosofía moderna debido al momento inaugural que su *cogito* anuncia. He aquí el germen de una subjetividad moderna que busca en la razón el arma más potente para afrontar la duración en la existencia. Semejante omnipotencia y confianza en el sujeto moderno derivaría, por ejemplo, en las monarquías absolutistas del S. XVII, que practicaban el despotismo ilustrado, siendo este contexto otro lugar y momento en donde podemos encontrar el prejuicio de la Razón ilustrada y sus consecuencias políticas. Y si nos movemos hacia la dinámica norte-sur global, podemos encontrar esa gran distinción entre civilización y barbarie que aqueja a nuestro continente desde hace medio milenio, alcanzando así las consecuencias geopolíticas y coloniales del sujeto moderno, de la Razón ilustrada. En suma, se trata de una subjetividad moderna o europea, desencarnada, desafectada, dualista, entre tantos otros calificativos.

---

## Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

### Vol. V – Núm. 2



Nos interesa el rol que los afectos juegan en estas prácticas puesto que a nuestro parecer son de una heteronomía radical que excede toda prepotencia de autonomía intelectualista. Su carácter histórico-político-social no se deja obliterar por ninguna tendencia de turno, por el contrario, resiste a todas ellas y sus interpretaciones. Los afectos pues existen y persisten, no hay tapón eficiente que anule sus flujos. Nos será más útil buscar comprender su naturaleza en vez de huir de ellos. En estos términos, la filosofía de Spinoza, su ética y su geometría de los afectos pueden hacer robustos aportes al respecto. Para este filósofo, el deseo es concebido como *la esencia misma del hombre, en cuanto que se la concibe determinada, por alguna afección dada de ella, a hacer algo* (Spinoza, 2022). Así podremos comprender adecuadamente la trama fáctica de pasiones constitutivas del deseo, además de las tecnologías que lo afectan y producen.

Spinoza es en muchos aspectos una reacción anticartesiana formidable, casi término a término, pero nos parece mejor precisar en su potencia al interior de toda una serie de desarrollos filosóficos y sus implicancias actuales. Estos no se agotan en su racionalismo inmanente sino que expresan toda una ontología de la afirmación, toda una manera de ser en la existencia además de una manera de sentir y experimentar nuestra experiencia vital, construyendo conclusiones e iniciativas micro y macropolíticas a partir de las mismas.

Ahora bien, desarrollaremos una serie de elementos técnicos de su sistema filosófico útiles a nuestros fines empezando por su tesis paralelista, la cual es característica de su univocidad de los atributos. La doctrina del paralelismo es expresada en la famosa proposición VII del segundo libro de la *Ética*, la cual afirma que *el orden y la conexión de las ideas es el mismo que el orden y la conexión de las cosas* (Spinoza, 2022: 66). La particularidad de esta proposición y su consecuente escolio es sumamente expresiva de la originalidad de la filosofía spinozista siendo objeto de múltiples lecturas y análisis, además de constituir un recurso potente para superar las lógicas dualistas de los atributos con las que generalmente solemos concebir(nos) (en) el mundo. La composición de la doctrina del paralelismo comporta tres fórmulas: identidad de orden o correspondencia modal entre atributos diferentes; identidad de conexión o igualdad de principio

---

## Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

### Vol. V – Núm. 2



e identidad de ser o unidad ontológica. Deleuze tiene una sutileza y estética muy precisa para explicar esta composición triádica en el capítulo 6 de su tesis doctoral complementaria, en ella nos sustentamos. Así pues, tenemos correspondencia mediante una relación constante entre los modos de series independientes o atributos, expulsando toda causalidad real gracias a la Identidad de orden; la Identidad de conexión nos aporta una isonomía, excluyendo cualquier tipo de eminencia de un atributo por relación al otro gracias a su igualdad de principio; los modos siempre guardan una identidad de ser en tanto que son modificaciones divinas o del ser y son solamente discernibles a partir del atributo por el cual implican el concepto, preservándose siempre la unidad ontológica de la modificación (Deleuze, 2021). De esta manera, cuerpo y mente, modos del atributo extensión y pensamiento respectivamente, no tienen una relación directa, sino expresiva, por el paralelismo de la expresión del que da cuenta su unidad ontológica en tanto que modificaciones singulares de un Dios inmanente.

Esta doctrina nos permite avanzar sobre el prejuicio de la razón ilustrada en tanto que rechaza toda superioridad entre los atributos, planteando por el contrario una estricta equivalencia entre los mismos que sin embargo conserva la naturaleza particular de cada cual, siendo cada una atendible y distinguible desde el atributo del cual se esté hablando. Obtenemos en consecuencia un insumo filosófico antijerárquico que no comprende en sí ningún tipo de eminencia, sino una estricta concepción diferencial y renovada del cuerpo y la mente en la que el poder de afección o la capacidad de afectar y de ser afectado se da paralelamente en ambos. Esto significa que, si el cuerpo sufre, la mente también, y si la mente actúa, el cuerpo consecuentemente actuará también. Ahora, dado que todo lo que ocurre en un cuerpo ocurre a su vez en la mente que le corresponde, necesitamos establecer una definición de *cuerpo/mente* para estos en función del paralelismo que venimos desarrollando, el cual nos servirá como preparativo a la ciencia de los afectos de la que hablaremos más adelante. En efecto, el filósofo entiende que el *cuerpo* es el objeto de la mente y la *mente*, la idea del cuerpo; además de que un cuerpo/mente cualquiera es siempre un individuo compuesto por un gran número de partes extensivas subsumidas bajo determinadas relaciones constituyentes que expresan el grado de

---

**Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.**

**Vol. V – Núm. 2**



---

potencia que le corresponde a esta singularidad (Spinoza, 2022). Siendo el cuerpo y la mente una y la misma cosa, que no acepta sino una distinción formal y no una distinción real, es que problematizamos íntimamente la razón racionalista.

No nos bastará entonces con hacer una militancia por la verdad de los hechos o del desmantelamiento de *fake news* ni mucho menos de la institucionalidad republicana; buscaremos avanzar sobre el prejuicio de la razón ilustrada atendiendo los flujos afectivos que atraviesan el cuerpo social, y en consecuencia, precisaremos de una ciencia de los afectos capaz de dar cuenta de esta masificación de las pasiones tristes, el decremento de la fuerza vital de nuestros cuerpos y la ausencia de futuro en la contemporaneidad. Nos decían que la Verdad nos haría libres, hoy sabemos muy bien que no es para nada así.

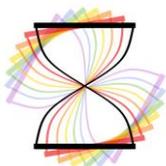
Encontramos en Spinoza un recurso muy útil para nuestro tiempo histórico y sus problemas, su tratamiento del afecto como una materialidad, como fluctuación ontológica nos permite tener una victoria efectiva no solo sobre el prejuicio de la razón ilustrada sino reconfigurar múltiples dimensiones de la vida debido ya que genera novedosas modificaciones paradigmáticas. Creemos poder dar cuenta aquí de por lo menos una ética, estética y (micro/macro) política diferencial y sensible. Con esto, entonces, confrontaremos el neoliberalismo en las mismas dimensiones, recuperando lo que consideramos el atributo por excelencia para un ejercicio democrático auténtico, o sea, la sensibilidad.

Ahora bien, los afectos en Spinoza vienen depurados del aspecto mentalista con el que tradicionalmente se los había concebido, siendo ellos consecuencia natural de su ontología y comprendida de igual manera en su paralelismo. Efectivamente, la ontología naturalista de Spinoza concibe los *afectos* en relación a la esencia activa que expresa cada singularidad. Cada afecto comprende una variación expresiva de esta misma esencia e indica un paso hacia una mayor o menor perfección del cuerpo/mente en su capacidad de obrar y padecer, en su potencia de obrar y su potencia de comprender, en su poder de afección finalmente. Los afectos son entonces modificaciones del deseo y las ideas claras, distintas y adecuadas que acompañan tal modificación son expresivas, o sea que indican un afecto de base. En concordancia con estos

---

## Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

### Vol. V – Núm. 2



planteamientos, es preciso decir que toda producción de subjetividad en su configuración establece un modelo de afectividad y de sensibilidad. Aquí recuperamos el concepto de *subjetividad* empleado por el psicoanalista, Alemán, quien sostiene que se trata de *un conjunto de conductas, mandatos, deberes, percepciones de la realidad, construcciones éticas y estéticas que están determinadas por una cantidad de dispositivos que muchas veces son imperceptibles y cuyo funcionamiento tampoco es evidente porque contamina de una manera muy sutil todo esto que podríamos llamar subjetividad (s/f)*. Creemos necesario añadir, o por lo menos explicitar, en este concepto, la sensibilidad y la afectividad a la que nos venimos refiriendo. Esto nos implica una manera de vivir, un género de afecciones del cual somos capaces en conformidad a esta subjetividad en tanto que producción molar o histórico-político-social.

Para cerrar esta sección, sintetizaremos en que la ciencia de los afectos se sigue de las mismas leyes eternas y necesarias con las que Dios se expresa. Así, la potencia absolutamente infinita de Dios, por ser estrictamente activa, excluye de sí misma toda negatividad o la extinción, ella es pura afirmación. De esta, se sigue el *conatus* que es la fuerza de existir con la que cada cosa singular, considerada en sí misma, se esfuerza por perseverar en su ser ya que expresa parte de esa potencia en tanto que es una modificación divina inmanente a ella, y por lo mismo le corresponde un grado de potencia. Además, dado que existir significa existir en relación con otros puesto que Dios es una multiplicidad creciente al infinito y aunque esta potencia esté garantizada desde el principio no tenemos mecánicamente garantizado su ejercicio activo, es preciso decir que somos afectados de infinitas maneras por infinitos modos que incluso muchas veces se nos tornan imperceptibles. Siempre somos afectados por otros cuerpos y entramos en determinadas composiciones de relaciones que efectúan nuestro *conatus* según diversos grados de potencia. Esto es lo que anteriormente habíamos definido como *deseo*, que no es sino la potencia siempre en acto que se efectúa a cada instante según cómo y qué nos afecta, esto significa que experimentamos un género de afecciones determinado según la variación de potencia y el ejercicio de la misma. De esta esencia actual, se siguen la alegría y la tristeza que expresan correspondientemente mayor o menor perfección ontológica. Estos terminan

---

## Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

### Vol. V – Núm. 2



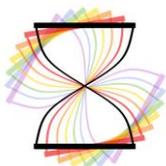
---

configurando así los 3 afectos primarios: deseo, alegría y tristeza, de los cuales se derivan los afectos secundarios como el amor y el odio, la envidia, el gozo, la pusilanimidad, entre otros (Spinoza, 2022). A nuestros propósitos nos atenemos y por ello trataremos exclusivamente los primeros 5 en las siguientes secciones.

## 2.2. Diagnóstico de los torrentes afectivos en el cuerpo social de la región

Ahora corresponde profundizar en la trama fáctica de pasiones constitutivas del deseo. Esta sección entonces comprende nuestras investigaciones sobre las macrodinámicas y las microdinámicas desiderativas en las que nuestros deseos en tanto que potencias o esencias se ven atravesadas. Es necesario que afirmemos en este segmento que la subjetividad neoliberal comprende un máximo común de pasiones tristes entre los individuos portantes de esta subjetividad, dificultando la facultad de experimentar un género de afecciones afirmativas. La proporción que busca sería la siguiente: un mínimo común de afecciones pasivas con tendencia alcista y un máximo común de afecciones pasivas tendencialmente a la baja. Es consecuencia natural, entonces, que las masas portadoras de esta (in)sensibilidad neoliberal deseen el fascismo y actúen consecuentemente, sin darle la excesiva importancia que se le suele dar a la verdad que puedan sostener en sus proclamas, manifiestos o banderas.

El recrudescimiento del clima afectivo que observamos en nuestra época es sin duda efecto del avance de los neofascismos que han modificado la composición afectiva del ecosistema social y político a nivel molecular y molar. Así, encontramos que hay un conjunto de relaciones o flujos de deseo relativos a las transindividualidad de las gentes que habitan un determinado territorio, un proceso económico relativo a los flujos afectivos específicos que recorren el ecosistema y finalmente dos polos primarios hacia donde tienden los flujos, siendo estos un polo fascista y reaccionario, y el otro solidario y democrático. Cada uno de esos polos exige un *necroanálisis* y un *filoanálisis* correspondiente, esto es, un análisis del funcionamiento de los flujos de tristeza y alegría, de odio y amor en el cuerpo social, considerando su naturaleza macro



y micropolítica. Además, diremos que en dichos polos se puede identificar a las fuerzas políticas conservadoras y a los movimientos nacionales y populares de la región, siendo esto afirmado de manera general y no excluyente puesto que entendemos que el fascismo ha infectado todo el espectro político, pero tampoco intentamos caer en el absurdo de decir que son idénticos ambos espacios.

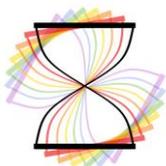
Las gentes encuentran un modelo de hombre acorde a esta subjetividad y contexto macropolítico del que hemos venido hablando, lo hemos dado por llamar el *Hombre de las pasiones tristes*. Nos parece que es este el hombre del siglo XXI que frente al desolador futuro que lo aterra no puede sino experimentar afectos pasivos, tristes, decrementos de potencia. Un modo de existencia casi miserable que no reproduce más que un patrón de afecciones y afectos útiles a proyectos reaccionarios. Este es el sujeto político que construyen los neofascismos actualmente, se trata de uno centrado en sí mismo, dedicado a preservar(se) sus privilegios o los ajenos así como identificarse en alternativas políticas antidemocráticas. Nos encontramos con una estética atroz en un ecosistema que se flagela a sí mismo. Y aunque el panorama nos resulta desolador puesto que han arrastrado el espectro político regional hacia un horizonte reaccionario y cruento, hemos de sostener en el pleno ejercicio de nuestras potencias un esfuerzo más. Es sumamente difícil cultivar la ternura en contextos de cruda violencia multidimensional pero necesario.

Consideramos pues que este es el propósito principal del recrudescimiento del contexto político regional a partir de una robusta militancia de depredación de la solidaridad molar y molecular que intentamos construir día a día. Aquí nos es preciso desarrollar explícitamente las consecuencias naturales del amor y del odio según la ciencia de los afectos. Spinoza afirma que *aquel que ama se esfuerza por tener presente y conservar la cosa que ama; y, por el contrario, quien odia se esfuerza por apartar y destruir la cosa a la que tiene odio* (Spinoza, 2022). Más adelante sostiene que *el Odio aumenta con un odio recíproco y, por el contrario, puede ser suprimido por el Amor* (Ibid.: 184); más todavía en la proposición siguiente enfatiza en que *el Odio que es vencido completamente por el Amor se convierte en Amor; y el Amor es, por eso,*

---

## Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

### Vol. V – Núm. 2



---

*mayor que si no lo hubiera precedido el Odio* (Ibid.: 184). Creemos haber encontrado en estas melifluas palabras una posible solución a nuestros crudos escenarios actuales. No es una mera consigna optimista o sentimental entonces cuando decimos que tendríamos que militar en la alegría o cuando buscamos practicar el amor por el otro. Es la necesaria deriva y eje organizador de nuestras iniciativas regionales y nacionales. La experiencia pandémica nos demostró fehacientemente que nadie se salva solo y que es la solidaridad de los pueblos y las gentes la que ofrece un mayor y mejor género de afecciones afirmativas, así como experiencias vitales democráticas e intensas.

Sostenemos una directa ofensiva contra la masificación de las pasiones tristes entonces, y en la ciencia de los afectos encontramos su lógica y funcionamiento político, así como el del afecto contrario, el amor. En el spinozismo, encontramos una denuncia radical a la tristeza en tanto que nos separa de la posesión formal de nuestro cuerpo, de nuestro deseo, de nuestras potencias. Las pasiones tristes resultan ser útiles a la tiranía en tanto que nos predisponen a una menor perfección y sustraen nuestras potencias para efectuar intereses extrínsecos, generalmente despóticos por parte del tirano de turno (Deleuze, 2021). Así pues, hablamos de formas de vida según los afectos que podemos experimentar dependiendo de si somos causa intrínseca o extrínseca de ellos. En consecuencia, es totalmente esperable que en el neoliberalismo aparezca el hombre de las pasiones tristes dado que se ejerce una necropolítica permanente mientras que, por el contrario, cuando tenemos democracias de alta intensidad, alcanzamos experiencias biofílicas cuya expresión natural se desarrolla mediante la solidaridad y el buen vivir de los pueblos. Consideramos esto como un ejercicio democrático auténtico en el que siempre está presente la sensibilidad.

Creemos que esto es lo que ha sucedido últimamente con el fenómeno libertario en el territorio argentino y en nuestra región. Milei es una ojiva nuclear cuyo propósito táctico y estratégico fundamental fue mover beligerantemente el contexto macro y micropolítico hacia la derecha del espectro político, además de organizar el neofascismo que se había venido cultivando y que floreció con él en una propuesta partidaria. Similar evento sucedió con Bolsonaro

---

## Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

### Vol. V – Núm. 2



en Brasil o Trump en Estados Unidos. Las masas odiantes nunca son acéfalas, éstas se muestran llegado el momento y buscan direccionar estos flujos afectivos dotándolos de un objetivo, de un responsable de este padecimiento crónico sobre el cual descargar todo este inmenso flujo. Una vez la tristeza ha devenido en odio, se adquiere una violenta actitud y beligerancia para acabar con aquello que entristece la vida, y una vez destruido este responsable se supone nuestras vidas dejarían de ser tristes. Así de claro lo ha expuesto Baruch cuando afirma que *Quien tiene odio a alguien se esforzará por ocasionarle mal, a menos que tema de allí surja un mal mayor para sí mismo; y, por el contrario, quien ama a alguien se esforzará, de acuerdo con la misma ley, por hacerle bien* (Spinoza, 2022). En el movimiento libertario, pues, observamos una óptima destreza y manejo de la naturaleza política de los afectos que pasa por agitar investiduras fascistas-reaccionarias. Excelente estrategia por parte de las élites dominantes.

### 2.3. Sugerencias para la contraofensiva: por la restitución de un porvenir expresivo

Ahora nos es preciso desarrollar lo que hemos dado por llamar nuestra propuesta ética, estética y micro/macropolítica en función de las líneas previamente elaboradas. En un principio, hemos visto la necesidad de un espacio donde poder inventarnos formas de recuperación del porvenir, y por ello hemos procedido al montaje de *Laboratorios biofílicos*. Aquí buscaremos elaborar propuestas de sensibilización para que toda vez que el odio busque destruir nuestras experiencias vitales, tengamos la capacidad de recuperar el amor por la vida promoviendo investiduras solidario-democráticas. Un laboratorio de este tipo es todo aquel espacio creativo que busca el encauzamiento natural de la alegría en un proceso de democratización de las potencias de los cuerpos. Esto es el cuidado de la fuerza vital a partir de proyectos de cultivo de la sensibilidad en tanto que esta es capaz de apartar la tristeza causante de ese odio trocándola en alegría y consecuentemente en amor, de tal manera que experimentemos el paso hacia una mayor perfección de nuestros cuerpos y pueblos.



---

Nos repensamos en una *Estética vital* en tanto que la vida pueda ser experimentada como un himno a la alegría. La estética de lo atroz propia de la necropolítica incesante ejercida por el neoliberalismo nos ha llevado a una vida de baja intensidad, llena de desesperanza y angustia. Las únicas imágenes que pueden llegar a percibirse e imaginarse nuestros pueblos llevan a un entristecimiento de nuestras potencias y fuerzas políticas. Esta no es una vida que los pueblos de América Latina encuentren digna de ser vivida, es una experiencia que promueve una profunda insensibilidad y el atomismo social. El vitalismo expresivo del tayta Arguedas (2020) inspira nuestra estética en sus líneas de defensa por el buen vivir de los pueblos:

*Al inmenso pueblo de los señores hemos llegado y lo estamos removiendo. Con nuestro corazón lo alcanzamos, lo penetramos; con nuestro regocijo no extinguido, con la relampagueante alegría del hombre sufriente que tiene el poder de todos los cielos... en ciudad feliz, donde cada hombre trabaje, en inmenso pueblo que no odie y sea limpio, como la nieve de los dioses montaña donde la pestilencia del mal no llega jamás (p. 7).*

Nos parece que este vitalismo expresivo promueve un propagamiento por contagio de pasiones alegres para alcanzar con posterioridad afectos activos y sus consecuencias políticas para nuestros pueblos. Encontramos esta tenacidad en la dignidad y la lucha que día a día nos moviliza en la región. De igual manera que la propagación fascista-reaccionaria, pero a la inversa en las líneas de los afectos.

Nuestra propuesta ética se despliega en sintonía con la estética a modo de una *Filopolítica de las potencias del futuro presente*. En pos de la recuperación de un futuro contrario a las imágenes distópicas nos resulta imperioso concebir la actualización de las potencias de las singularidades somáticas con que compartimos línea y experiencia vital. Entendemos que la filopolítica busca el cuidado y el cultivo de la solidaridad con y de las co-existencias para el efectivo ejercicio de su virtuosidad viviente. Los pilares éticos de la Filopolítica tienen por

---

## Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. V – Núm. 2



propósito vital una sociedad común que vele por la efectiva realización de las potencias múltiples que la componen. Aquí la idea de lo común expresa en Spinoza la conveniencia de por lo menos dos cuerpos y la creación de un tercero resultante de la composición de relaciones efectuada entre ellos. Las nociones comunes se hallan en relación a la razón y su guía en tanto que arte de composición de relaciones, mencionada anteriormente. En consecuencia, los esfuerzos de la razón nos llevan a crear composiciones de relaciones y un máximo de afecciones afirmativas que nos permitan tener experiencias positivas. Sobre estas, podemos armar unidades múltiples en las que nuestras libertades y potencias aumenten en tanto y en cuanto aumenten las potencias y libertades de aquellos con los que nos encontramos en relación. Supone un proceso y una receta práctica sumamente experimental guiada por afectos alegres por oposición a las pasiones tristes que expresan una menor perfección de nuestros cuerpos. Filopolítica por oposición a la Necropolítica de las potencias ajenas. En efecto, el filósofo judío sostiene que *quien vive según la guía de la razón se esfuerza cuanto puede por compensar con Amor y Generosidad el Odio, la Ira, el Desprecio, etc. que otro le tiene* (Spinoza, 2022). Como vemos, hay un temple afectivo que solo puede ser destruido por su contrario en la identificación masiva que hacen nuestros pueblos con un determinado proyecto de país.

Finalmente, nuestra propuesta macro y micropolítica adquiere un carácter global y local debido a la configuración geopolítica en la que nos encontramos. Comprendemos que hay un complejo de inferioridad por parte del sur global respecto del norte global, y que es producto de este último al interior de los procesos imperialistas que ha construido. Aquí también hay afectos de por medio, si no ¿por qué el latinoamericano cuando se considera a sí mismo experimenta humildad y cuando considera a Europa o U.S.A. experimenta una comparación inferiorizante que promueve esa humildad? O sea, experimenta impotencia. Por ello, en nuestros laboratorios hemos producido un *Dispositivo de geolocalización afectiva* para nuestra propuesta macropolítica. Así, consideramos que todo dispositivo político que tenga por objetivo la defensa de nuestra soberanía nacional y regional debe incorporar este *tracking* de nuestras pasiones tristes que disminuyen nuestras potencias. El desplazamiento de este género de afectos

---

## Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. V – Núm. 2



---

trascendentes por unos immanentes supone una búsqueda de autonomía y un ejercicio de nuestras potencias nacionales y regionales. Mientras que lo propio sea motivo de impotencia y lo proveniente del norte global sea ligado a lo potente, no hay posibilidad de construirnos una democracia de alta intensidad. Los flujos afectivos que recorren el cuerpo social son de suma importancia puesto que constituyen la composición anímica del mismo en tanto que formación molar, y en ella emergen generalmente molecularidades correspondientes a dicha composición. Este es el carácter micropolítico en relación al macro en tanto que trama fáctica de pasiones constitutivas del deseo. Aquí hemos tomado de Deleuze el concepto de *Devenir-expresivo* a propósito de su trabajo filosófico sobre Spinoza. Nuestra propuesta micropolítica se suscribe a ella por lo que concibe, nos referimos al ejercicio activo de nuestras singularidades en tanto que efectuadas a partir de una posesión formal de nuestras potencias al interior y a pesar de la heteronomía radical del Deseo (Deleuze, 2021). Creemos que nuestro horizonte micropolítico tiene que buscar un Devenir-expresivo y este ejercicio puede ser facilitado u obstruido por el contexto macropolítico en sus tensiones, flujos contrapuestos e iniciativas expresivas o reaccionarias. Nos resta ensayar muchas más propuestas sobre cómo llegar a ello.

Así, nuestro proyecto en general desde su ética-estética-política busca resguardar ese máximo de afecciones afirmativas para las singularidades somáticas que habitan nuestro presente distópico. Este devenir supone un proceso sumamente experimental y de meticulosa realización para alcanzar la posesión formal de la parte de la potencia de Dios que nos corresponde, pero es de vigorosos resultados. Los proyectos creativos que los movimientos nacionales y populares de la región puedan llevar adelante deberían considerar estas lógicas afectivas por sus consecuencias políticas en la lucha contra los neofascismos. Entonces, hemos dicho que la mayor perfección de los cuerpos, la democracia y la alegría son conceptos superpuestos y expresivos en tanto que efectúan nuestra fuerza vital, y de ella, considerada en sí misma según la ciencia de los afectos desarrollada hasta ahora, nada negativo se puede seguir.

---

## Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. V – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)

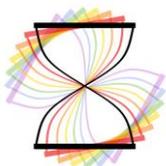


### 3. Conclusiones

Tal como quería ser demostrado, el prejuicio de la razón ilustrada y la subjetividad moderna que la expresa lejos de comprender y plantear respuestas efectivas a la lucha contra el neoliberalismo en su actual faceta necropolítica, terminan por contribuir al fracaso de las iniciativas ofensivas en la región. Nuestra examinación aquí hizo énfasis en los aspectos afectivos del actual panorama y desde allí produjo una serie de intervenciones y de aportes que consideramos positivos para esta lucha frente a estas imágenes de impotencia sobre el futuro presente, el cual no cambiará porque ordenemos mejor nuestro entendimiento según un frío cálculo lógico y la búsqueda de la verdad, sino por el hecho de sentir y experimentar la vida junto a otros de una manera radicalmente diferente. La afectividad y la sensibilidad son nuestras puntas de lanza en esta épica de devenir sensibles.

Creemos que en consecuencia esto también supone un cambio epistemológico en cuanto que nuestra relación con el saber se vería afectada, y los militantes de la razón tendrían pues que tomar una decisión por tal cuestión. A los procesos cognoscitivos, los acompaña siempre un proceso paralelo ontológico-afectivo que no lo debilita, sino que es necesario, y si ponemos mayor cuidado en ello, mejores resultados tendremos.

Así dejamos en claro también que este proyecto nunca ha supuesto un desmedro de los aspectos técnicos de la construcción de la estrategia y táctica macro y micropolítica, puesto que hemos afirmado que las ideas más efectivas son intensas y expresivas, sensibles. Más todavía, no hay ninguna idea que no implique una variación afectiva. En todo caso, las mejores ideas/acciones surgen de esta disposición afectiva según la ciencia de los afectos desarrollada aquí brevemente. Asimismo, reconocemos que el trabajo aquí desarrollado es el inicio de un proyecto que puede llegar a ser mucho más grande y compartido de tal manera que podamos entrar en múltiples composiciones de relaciones con cada interesado en nuestra propuesta. Nuestros laboratorios biofílicos son ciertamente espacios de creación colectiva cuya potencia revolucionaria todavía no ha sido plenamente alcanzada.



## Notas

1. Por racionalismo inmanente, entendemos aquella razón spinozista que se diferencia sustancialmente del racionalismo cartesiano, el cual calificamos de trascendente. La naturaleza de la razón en Spinoza está signada por un realismo crítico que le permite construir una ética subordinada a una ontología, haciendo de la razón un arte de composición de relaciones. Creemos que hay una extensa bibliografía e investigación filosófica que ya ha saldado la discusión de si Spinoza es racionalista o no. Entre esas investigaciones, se encuentran autores como Deleuze, Macherey, Vidal Peña, Mario Caimi, entre otros.

2. Aquí es necesario recuperar los comentarios de Deleuze a propósito del paralelismo, dado que no es un concepto propiamente hablando de autoría spinozista sino leibniziana, pero que no por ello deja de ser útil para expresar su filosofía. Si a Spinoza le sienta bien, es porque se trata de un estricto paralelismo en sus intenciones polémicas, no como en Leibniz que la usa de manera inadecuada (Deleuze, 2021).

## Referencias bibliográficas

- Alemán, J. [Entrevista en revista Soberanía sanitaria] (s/f).  
<https://revistasoberaniasanitaria.com.ar/el-neoliberalismo-es-una-fabrica-de-subjetividad/foto-web-aleman/>
- Arredondo de Arguedas, S. (2020). *Katatay / Temblar*. Casa de la literatura peruana: Lima.
- Deleuze, G. (2021). *Spinoza y el problema de la expresión*. Isla Desierta: Bs. As.
- Descartes, R. (1649). *Tratado de las pasiones del Alma*. Alianza: Madrid. (1994)
- Dubet, F. (2020). *La época de las pasiones tristes*. Siglo XXI: Bs.As.
- Russo, S. (2023). (noviembre 20, 2023). “Los Pueblos se equivocan”. Página 12.  
<https://www.pagina12.com.ar/619798-los-pueblos-se-equivocan>
- Spinoza, B. (2022). *Ética demostrada según el orden geométrico*. Colihue: Bs. As.



**DIEGO RODRÍGUEZ LIZÁRRAGA**

[doordie\\_21@hotmail.com](mailto:doordie_21@hotmail.com)

Estudiante avanzado de la Licenciatura en Psicología en la UNC. Formo parte del equipo de la Cátedra de Problemas Epistemológicos de la Psicología B desde el 2019. Hay una disposición creciente hacia las Filosofías del Deseo en mi desarrollo académico-filosófico.

---

**Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.**

**Vol. V – Núm. 2**

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)

